

HABLAN LAS OBRERAS

Casas-cuna en los lugares de trabajo

La incorporación de la mujer al trabajo lleva aparejada una serie de medidas complementarias. Una de ellas es vencer las dificultades que tiene una madre para el cuidado de sus hijos.

Cuando una compañera va al taller, tiene muchas veces que entregarlos a sus amigas o vecinas. Todo esto hace que muchas madres no puedan apartarse de sus hogares. Y no solamente esto, sino también las dificultades que crea la guerra, principalmente en el problema de abastecimiento.

Una medida se impone, al par que se resuelven otras de carácter técnico: la creación de casa-cuna junto al taller o en las barriadas.

Yo sé que mucha gente dirá que esto es difícil y que el momento no es para estas cosas. Creo que no es cierto. No pensamos en hacer una cosa completa, ni mucho menos. Pensamos solamente en aprovechar los recursos que tenemos. ¿Cómo debemos hacerlo?

Conseguir de la dirección del taller o del Comité de Control el permiso para ocupar un piso limpio y que tenga mucho aire. Puede ser apartado de la fábrica, pero no tanto que las madres, en ciertas ocasiones, no puedan ver a sus hijos.

Instalar camas y otros muebles modestos, que se consiguen entre la misma población o retirándolos de las casas que se encuentran abandonadas, organizando así un pequeño hogar infantil. Una compañera que tenga afición para el cuidado de los niños se encargará de ello y será pagada con las ga-

nancias de la fábrica, y la manutención se hará por medio de las colectividades y organizaciones de solidaridad, contando, desde luego, con la máxima colaboración de los Sindicatos.

Todas estas sugerencias son factibles de ejecución. No demandan grandes gastos y están dentro de nuestras posibilidades. Es claro que para el futuro se podrán hacer cosas más grandes, cuando nuestros recursos sean mayores y cuando esta experiencia nos enseñe algo.

La Agrupación de Mujeres Antifascistas debe preocuparse de este serio problema. No debe solamente tratar de la incorporación de la mujer al trabajo sin estudiar ade-

más la manera de solventar una serie de dificultades que retardan el ingreso de la mujer a la producción.

Deseamos que estas sugerencias encuentren eco en el seno de la Agrupación y que ésta pueda presentar a los Sindicatos bases concretas de cómo resolver el importante problema que es el cuidado de los hijos de las obreras en las horas de trabajo.

Trabajando por resolver estas dificultades, nosotras ayudamos al Gobierno a movilizar a todo el pueblo español para expulsar más rápidamente al invasor.

Eivira BLASCO